

Expedicion arqueológica
a
Amedinilla,

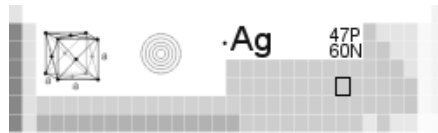


El Dios del Sueño

a la entrada de su palacio
crecen amapolas blancas
es el padre de mil hijos desquiciados pero hermosos
que siembran la plata bajo los párpados de los reyes
y algunos animales de sangre fría
al atardecer despliega
sus sienes aladas
y levanta el viento
que oxida la forja del sonámbulo
que templó su mano con arena
de su hermano negro

es entonces cuando las imágenes arden, lo saben bien los magos

Cuéntame tu sueño, anda. Contadme vuestros sueños, les dijo Fernando.



La plata

el azogue que cubre los espejos.
el azogue que brota en la noche y se cuelga de las orejas de una gitana coja
el azogue que enciende el hambre de las ratas
el azogue que engulle los cuchillos de cuerpo abierto con demasiada llave
el azogue que trabaja la baba del sueño y la extiende por la almohada
el azogue que escuece la entrepierna intersexual
el azogue de las platagrafías
el azogue que se baña en la sal que lloran las rocas muertas y los olivos secos
el azogue que aguarda el crimen de la escarcha
el azogue que enciende el fósforo de un hueso rojo sin reliquia
el azogue que poluciona su aguaza de plata
el azogue de la lluvia artificial en hollywood
el azogue de lágrima de ostra llorando dolor de perla

de la plata que cubre los espejos y los sueños bajo tierra profunda

el azogue
de la plata.

Fernando oyó sus sueños. Entonces el tímpano le chorreaba plata. La trabajó entonces. Trabajó la plata con sus manos hasta que la figura fue figura. Hasta que la magia fue imagen. Que aunque comparten casi todas las letras, faltaba, Fernando bien lo sabía, la plata.



FIGURA 29. Luis Maraver en una de sus estancias en Almedinilla. Archivo General de Andalucía

El ciego Tobit

Lo propio de los ojos no es el mirar, sino el llorar.
Mirad si no toda esa sal seca que se acumula
(La salinizadora se encarga de confundir este hecho, al igual que las centrales nucleares se encargan del malentendido entre la materia y la revolución)
Ha habido gente que se ha quedado ciega por sosa.
Otros que se han quedado ciegos también por avariciosos
Los ciegos ven con la rodilla o con el esternón.
No ven, vaya, como el resto de los lagartos vemos.
Algunos niños tienen visiones si miran al sol durante un tiempo.
Algunos pastores también ven La Visión.
Entonces se les aparece La Imagen.

La imagen de una mancha blanca en el ojo que cura la hiel de pez
pescada por arcángel moribundo.

También está esa otra historia del ciego Tobit, que se encargaba de enterrar los cuerpos muertos de su propia raza, que quedaban sin sepultura, arrojados, fuera del muro de la ciudad. Aunque esto no gustaba a nadie, algunos se acercaban a él y le pedían dinero. Tobit prestó a Gabael 10 monedas de plata. No 10 figuras-sueño-de-plata. 10 MONEDAS DE PLATA. Tobit era bueno. El caso es que Tobit tuvo que huir con su mujer Ana y su hijo Tobías porque como ya dijimos, eso de enterrar a los muertos que habían sido abandonados en las cunetas o detrás de las tapias no estaba muy bien visto. Una noche cuando estaba muy cansado por el día que había tenido, se acostó a dormir al lado de una pared con el rostro descubierto, pues hacia mucho calor. Él no sabía que había pájaros encima de él. Estando con los ojos abiertos los pájaros dejaron caer en ellos su excremento caliente. Unas manchas blancas aparecieron en sus ojos. Ningún médico pudo curarle. Fue, incluso en la ceguera, dichoso, pero no olvidaba las 10 MONEDAS DE PLATA que le había prestado a Gabael. Tobit mandó a su hijo Tobías a cobrar esta deuda, a condición de que no fuera solo para asegurar su regreso. Tobías se encontró con un joven que dijo conocer bien los caminos. Su nombre, Azarías. El padre les bendijo. Ese muchacho parecía UN ÁNGEL. Buen compañero para buscar aquella PLATA.

Mañana vendrá alguien y nos enterrará.

Introducirá nuestro secreto en la garganta de la esfinge o en un lugar cualquiera.

Una imagen cualquiera en un lugar cualquiera.

Esto es la magia.

Esto es la imagen.

Un secreto de sal en una garganta cualquiera.

Entonces esperaremos a los americanos y los ingleses,

a que vengan, para desenterrarnos

y limpiarnos con una brocha de pelo suave el polvo acumulado con las siestas.

Mañana vendrá alguien y nos desenterrará.

Fernando le dio a ver sus diez figuras de plata al ciego Tobit. El ciego Tobit penetró con sus manos en las figuras. Alguien hablaba desde su garganta y escupía los secretos atragantados en ellas. Entonces del esputo fue modelado por otro escultor. No sabemos mucho de este otro escultor, salvo que tenía manos de barro. Entonces fue cuando la plata y el barro fueron separados para siempre. El barro fue envitrinado en un museo. La plata fue enterrada en Almedinilla.

[illegible]

Fernando enterró cada una de las diez figuras de plata en Almedinilla. No sabemos muy bien dónde. Sólo el ciego Antonio que llevó como testigo de cada enterramiento sabe dónde se encuentran esas 10 figuras-sueño-de-plata. Fernando ahora mismo, justo cuando las está enterrando sabe dónde se encuentra cada una de ellas. Quizá dentro de un tiempo. Dos, tres o cinco años después. Quizá no se acuerde del todo. El video documento por otro lado tampoco da fiel cuenta de dónde se hayan. Diez figuras-sueño-de-plata sepultadas extramuros.



El Dios del Sexo

es hijo del amor a la plata.
su aliento viene de los espejos
y de las corrientes frías del río Caicena.
si te bañas en el río Caicena pierdes la virilidad.
eso dijo Antonio de la Rosa, creo.

si te bañas en sal te crecen los agujeros y los ojos.
si te bañas en plata te crecen fotografías y perlas.
si te bañas en su boca te crecen los pelos y las guarrerías.

si te bañas en el río Caicena ten cuidado con las lobas.

Algunos decían que Tiresias era hermafrodita. No es verdad. Tiresias fue, por obra de un inspirado reptil, primero hombre, luego mujer, y luego otra vez hombre. Este periplo transgenérico le costó la vista. Ciego quedó el pobre tiresias. Afrodita, la madre de nuestro dioscecillo intersexual (nacido tras un breve episodio sexual con *silversurfer*) tuvo compasión de él y, aunque no veía, le fue otorgada la capacidad del augur. Sus ojos atentos al vuelo de los pájaros, dibujando en el cielo los presagios inescrutables. Sin miedo a que ningún ave depositara sus excrementos en sus ojos. Sin miedo a las manchas blancas y por lo tanto, a los arcángeles.

Del tiempo y lo acontecido bajo tierra a estas 10—figuras-sueño-de plata no sabemos nada. Quizá algún vecino desahogado por el sol de agosto salió un día a maldecir su vida y lloró sobre la tierra sin saber que lloraba sobre un sueño ajeno. Quizá un perro se perdió por culpa de un intenso olor a sulfuro que aturdió sus narices perrunas. Quizá unos niños jugaron a la guerra y desenterraron algunos muertos que nadie hizo caso, moviendo la tierra aquí y allá. Nada sabemos de lo acontecido bajo tierra en Almedinilla. Los americanos y los ingleses habían seguido excavando por la zona. Quién sabe si alguno guardó silencio tras encontrar alguno de estos extraños tesoros. Hace algunos meses, Fernando, como el viejo Tobit, pensó que había que ir a por aquellos viejos sueños de plata enterrados extramuros. Había que desenterrarlos. Cobrar la plata. Fue entonces cuando, como el viejo Tobit, Fernando pensó en buscar un compañero para ese viaje. Un compañero que conociera los caminos. Los encontró pronto. Dispuestos a saldar cuentas con el sol y el tiempo. Sin razón aparente alguna, todos respondían al nombre de Azarías.



Rafael, el Arcángel del Señor

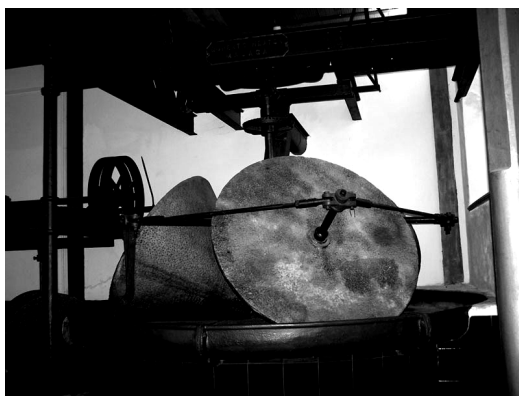
Cuando emprendieron el camino pararon en el río Caicena, para lavarse los pies, cuando Tobit vio que se acercaba un gran pez. Entonces Azarías le dijo: “Tómalo y quítale el corazón, el hígado y la hiel.” Tobías hizo lo que el joven le pidió y luego sacándole la piel, lo asaron y lo comieron.

El ábside de la fachada decorado con demacradas figuras, personajes desfigurados en holocausto. El tiroteo ha dejado sin rostro la figura alada del Arcángel Rafael que parece ahora un pajarraco. Otras balas han destruido los rostros de la familia de Tobías. La tierra definitivamente se ha adueñado de sus rostros tal como relata el santo libro: “Pues yo soy Rafael Ángel, uno de los siete que asistimos ante el señor”. Al oír, turbáronse y temblando cayeron en tierra sobre sus rostros. Más el Ángel les dijo: “paz sea a vosotros, no temáis. Pues que cuando estaba con vosotros estaba, estaba por voluntad de Dios. Bendecidle a él y cantadle. Parecía, sí, que comía y bebía con vosotros, más yo uso de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista por los hombres. Tiempo es ya de que me vuelva a Aquel que me envió; vosotros pues bendecid a Dios y contad todas sus maravillas”. Y diciendo esto desapareció de su vista y ya no le vieron más. Y quedaron postrados en tierra sobre su rostro por tres horas bendiciendo a dios. Y levantáronse y contaron todas aquellas maravillas.

Los musulmanes creen que Rafael dará a conocer la fecha del fin del mundo con el sonido de su cuerno.
Quién sabe qué soplo hará temblar su garganta.

Si prendes con fuego el corazón y el hígado
la mujer endemoniada vomita su diablo,
Si frotas sus ojos con la hiel, podrás ver el brillo de la plata

Fernando acudió a Almedinilla entonces, acompañado de sus compañeros Azarías, dispuestos a desenterrar aquellas 10-figuras-sueño-de plata. El sol había hecho su trabajo. La lluvia había hecho su trabajo. El frío había hecho su trabajo. La plata había hecho su trabajo. Lo propio del ojo no es mirar sino llorar. Lo propio de la plata no es brillar sino soñar. Lo propio de la muerte no es terminar sino enterrar.



La muerte

*El molino de Almedinilla muele la harina
El molino de Almedinilla muele la plata
Muele la plata el molino de Almedinilla
Por eso los sueños nunca nos matan.*

*Fernando ha llamado por teléfono. Las noches en Almedinilla son preciosas dijo.
Preciosas como para dejarlo todo aún bajo tierra.*

Sitges.
Tres, cuatro, cinco y seis de Julio
2008